La falta de higiene, agua segura y saneamiento
es una de las principales causas de la desnutrición crónica

En las comunidades rurales de Ecuador, solo **8 de cada 10 niños** acceden a agua, saneamiento e higiene[i]. La falta de acceso a este derecho repercute principalmente en la salud de los niños.

Las diarreas agudas son la segunda causa de muerte en los menores de 5 años en los países en desarrollo, y se ha comprobado que es uno de los principales determinantes de la desnutrición crónica.

[i] Medición de los ODS en Ecuador, de INEC y UNICEF

Imbabura, Ecuador

Rosa Lanchimba vive con su marido y sus cuatro hijos en la comunidad de Pisambilla, en la sierra norte del Ecuador. En su casa no hay agua segura. El agua llega a través de una tubería artesanal que fue colocada desde una fuente natural hasta el grifo del patio de su hogar. “Puede estar contaminada, por eso la hiervo antes de dársela a mis hijos”, afirma con seguridad. Pero no siempre fue tan precavida. Esta decisión la tomó luego de que le diagnosticaran a su hijo más pequeño desnutrición crónica infantil.

> Según el Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC), en Ecuador **uno de cada dos niños, niñas y adolescentes (**2.6 millones) no cuenta al mismo tiempo con agua, saneamiento e insumos de higiene en sus hogares[1].

“Si un niño consume agua contaminada puede provocarle diarrea o parasitosis. Estas enfermedades le impiden absorber los nutrientes”, explica Koenraad Vancraeynest, especialista en Agua, Saneamiento e Higiene de UNICEF. Si la diarrea se presenta de forma reiterada en los primeros 1.000 días de vida, un niño tiende a desarrollar desnutrición crónica o retraso en talla[2].

[1] Agua, saneamiento e higiene conforman el indicador ASH, permite medir el Objetivo 6 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)
[2] Estrategia Mundial de UNICEF sobre Nutrición Materna e Infantil 2020-2030

En busca de agua segura

El agua se considera "segura" cuando cumple al menos con tres condiciones: que no tenga residuos de heces fecales, que sea de fácil acceso y que exista suficiente cantidad para el consumo.

En Ecuador, **casi la tercera parte de la población (29,9%) no tiene acceso a agua segura**[3]. Rosa tampoco cuenta con ella. El agua que viene de la tubería sale por un grifo ubicado en el patio de su casa, a una altura que los niños no alcanzan y rodeado de animales de granja.

Vancraeynest advierte que en muchos hogares ecuatorianos el agua llega con *escherichia coli* (una bacteria presente en las heces fecales).

Según una investigación del INEC sobre el agua para consumo, la bacteria fue encontrada en el 20,7% de las muestras tomadas en 4.400 hogares a nivel nacional y, en el área rural, la situación fue peor: el 50% del agua estaba contaminada[4].

El agua que llega al 25,7% de los hogares rurales no cuenta con un procesamiento de potabilización, ni ingresa por una red pública.

Las familias, como la de Rosa, buscan otras soluciones como recibir el agua entubada y sin filtrar, comprar el agua de un tanquero, acarrearla con un burro desde una fuente natural o hacer un pozo en sus hogares.

Consecuentemente, en este sector, el 25% de los niños presentan diarreas severas y **3 de cada 10 tienen desnutrición crónica infantil**, según datos del INEC. Solo con un correcto lavado de manos, la diarrea o parasitosis podrían reducirse en un 40%[5].

Sin embargo, el acceso a los insumos para la limpieza como agua, jabón y un lavabo, todavía no llega al 15,5% de la población[6]. Asimismo, estas condiciones no permiten que los alimentos que ingieren se encuentren correctamente higienizados, lo que aumenta las probabilidades de enfermedades de este tipo.

[3] Este estudio se realizó dentro de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) 2016
[4] ENEMDU, 2016
[5] Directrices de la Organización Mundial de la Salud sobre higiene de las manos en la atención sanitaria
[6] Informe Agua, saneamiento e higiene, medición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Ecuador

El saneamiento, una deuda con el sector rural

El cuarto de baño de Rosa está afuera de la casa. Para acceder a esa construcción de bloque y teja, hay que caminar unos cuatro metros sobre la tierra —o lodo, si ha llovido— en medio del frío del páramo. Hay baño y lavabo, pero también, un balde de plástico en el que acarrea agua si es que no ha llegado por el tubo. Alrededor hay lomas de tierra y se ven las tuberías del desagüe, que llegan hasta un pozo séptico, a la intemperie.

El saneamiento es otro aspecto importante para evitar enfermedades diarreicas. “Si el baño está al aire libre, con un sistema básico de desechos, eso no es higiénico y repercute en la salud. Si los niños están jugando o gateando cerca del baño y además en un piso de tierra con animales, les puede dar diarrea”, explica Magdalena Chávez, punto focal de UNICEF en la provincia de Imbabura, en la sierra norte del Ecuador.

> La Constitución del Ecuador y el Código Orgánico de Organización Territorial establecen que la competencia sobre la administración y distribución del agua potable y el alcantarillado le corresponde a los municipios. Según datos del INEC, el 86,8% del sector rural cuenta con algún tipo de saneamiento, es decir que existe un sistema de eliminación de excretas, ya sea alcantarillado, pozo séptico o pozo ciego. **El 13,2% no cuenta con alguno de estos servicios.**

Frente a esta situación, en muchas zonas rurales ecuatorianas, las comunidades han creado comités denominados Juntas Administradoras de Agua Potable, para gestionar el líquido vital. “Existe una deficiencia de cobertura de servicios básicos y las Juntas de Agua muchas veces no cuentan con los recursos para las instalaciones de alcantarillado”, dice Chávez.

“Las capacidades son limitadas porque en comunidades dispersas se requiere mucho material. En muchos casos los sistemas consisten en un pozo séptico, pocas veces con algún revestimiento para que no exista infiltración y contaminación de residuos a fuentes de agua subterránea”, explica Santiago Caguasqui, especialista en agua y saneamiento de la Sociedad Ecuatoriana de Salud Pública (SESP).

Por otra parte, en las comunidades que sí lograron construir un sistema de alcantarillado o un pozo séptico, esto tampoco ha sido garantía suficiente de saneamiento pues no ha habido un proceso sostenido.

“Los municipios no ofrecen un mantenimiento. Algunas Juntas de Agua solo retiran los desechos y lo dejan a un lado, al aire libre, cerca de canchas donde pueden estar jugando niños que se pueden enfermar”, advierte Caguasqui.

Un trabajo compartido: gobierno y comunidades

El esfuerzo de las comunidades por organizarse y proveer a los vecinos de agua, ha logrado reunir alrededor de 7.000 Juntas en todo Ecuador. Sin embargo, aún existen muchas carencias y dificultades por superar.

“Este es un desafío para el Estado, los municipios, las Juntas de Agua y la sociedad civil. Si en el sector rural existen las Juntas de Agua, es necesario que los municipios ayuden a fortalecer sus capacidades de gestión, administración y manejo técnico del agua. Solo así se podrá asegurar un servicio de calidad en el área rural”, señala Magdalena Chávez.

Para Adrián Díaz, representante interino de la OPS/OMS en Ecuador, el papel de los municipios es crucial para combatir la desnutrición crónica infantil en Ecuador. “Este es un proceso importante para involucrar a los gobiernos autónomos descentralizados en la lucha contra la desnutrición, porque son los dueños del territorio y tienen la capacidad de movilizar recursos propios. Pueden unirse a esta cruzada nacional por la desnutrición infantil”, señala.

Aunque Rosa y su familia no cuentan con todos los servicios de agua potable y alcantarillado, ella hace lo que puede. Recoge el agua del grifo que tiene en el patio de su casa y la hierve. Quiere que el baño esté más cerca y sea de más fácil acceso. “Vamos a construir una mediagua para unir el baño con la casa”, dice Rosa, mientras acarrea el agua con la que preparará el almuerzo de su familia.

Si el Estado no provee de servicios públicos de agua potable, alcantarillado y depuración de aguas residuales; la desnutrición crónica continuará afectando el desarrollo de los niños y la productividad del país.

El Ecuador no puede esperar ni un segundo, ni un minuto, ni un día más. El Estado tiene que tomar acciones ya.

Más recursos

- **Video:** https://youtu.be/yuxJkHaQjtQ
- **Fotos:** https://flic.kr/s/aHsmUZcFxP